

Reflexiones, pensamientos e historias

7 de Julio

No os amontonéis tesoros en la tierra, donde hay polilla y herrumbre que corroen, y ladrones que socavan y roban.

Mt 6,19

Un buen día un discípulo preguntó a su maestro que estaba enfermo: ¿Cómo se siente maestro? Por favor recupérese, porque necesito de sus enseñanzas, ya que la vida me espera y debo ser tan sabio como tú para poder defenderme de cualquiera y enseñar a otros”.

El maestro se sobrepuso y respondió: “¿me ves sano?” El discípulo niega con la cabeza.

Maestro: ¿acaso ves mis dientes en la boca?

No, respondió el discípulo.

Maestro: ¿por qué crees que no tengo dientes y estoy postrado en una cama?

Discípulo: ¿es porque estás viejo?

Maestro: No, es porque en la vida todo aquello que ya no necesitamos lo vamos perdiendo para pasar a algo mejor, que ahora podremos hacer sin que aquello que teníamos demás nos estorbe. Yo ya no necesito comer, por eso ya no tengo dientes y estoy enfermo, porque debo abandonar esta vida, ya no tengo nada más que enseñarte, ahora tú ocuparás mi lugar y yo iré a otro mejor.

El discípulo comprendió que aquella había sido su última lección, cerró los ojos de su maestro y supo que a partir de ese momento la vida le daba los dientes de la sabiduría para comerse al mundo de la mejor forma posible.

Debemos comprender que a lo largo de nuestra vida vamos a perder cosas importantes y valiosas, porque vamos adquiriendo otras mejores, debemos saber desprendernos de lo que ya no necesitamos. La misma vida nos va quitando algunas cosas y nosotros debemos comprender que son un trueque, así es como crecemos en todos los sentidos.

*Aprender es saber perder: en la vida dejamos algo valioso,
pero, más tarde llegará algo mejor.*

